

El Humanismo En La Era Tecnológica

*. Ph.D. Carlos L. Chanto Espinoza

Universidad Nacional De Costa Rica

Corresponding Author: Ph.D. Carlos L. Chanto Espinoza

Resumen: El vocablo desarrollo ha avanzado a través del tiempo, cruzando desde un pensamiento limitada a factores económicos brotados a partir de los intereses y condiciones de las sociedades desarrolladas, hasta una concepción que contiene variables con un contexto ético y humano. Una inconstante común en estas ideas es el desarrollo tecnológico, cuyo análisis, en la totalidad de los casos, se ha restringido a concebirlo como progreso tecnológico y a instruirse desde el impacto que la tecnología tiene en factores como la economía de un país, sustrayendo grado a los beneficios sociales que dicho perfeccionamiento tecnológico contribuye.

En la era de la información, los medios de comunicación juegan un papel determinante, impactan de forma insondable a la sociedad de hoy y formulan nuevos procesos de interacción explicativa para conocer los acontecimientos del Mundo que nos cerca. Sin embargo, es importante marcar que dicha interacción debe de ser crítica para conseguir así un mejor aprovechamiento del contenido o contenidos de la información. Es aquí donde el humanismo podrá aprovechar el impacto de los medios de comunicación, redes sociales y las nuevas tecnologías para la proporción de los valores y actitudes de nuestros niños, jóvenes y adultos.1

Doctor de la Universidad Internacional Iberoamericana - México. Master en Dirección Estratégica -

Especialidad en Tecnologías de la Información. Universidad Internacional Iberoamericana UNINI – Puerto

Rico. Master en Dirección Estratégica en Tecnologías de la información. Universidad Europea Miguel de Cervantes.

España. Master. Gerencia en Administración de Proyectos de Desarrollo del Instituto Centroamérica en Administración

Publica – Costa Rica.

Abstract: The Word “*development*” has advanced through the time, crossing different ways of thinking, but always limited to economic factors that have come out from interests and conditions of modern societies to a misconception containing different variables with an ethical and human context. A common inconstant talking about these ideas is the technological development, whose analysis in the entire number of cases has been restricted to conceive it equal to technological progress with a huge impact in the economy of a nation, but taking out importance to the social benefits that technology produces in general.

In this technology of information age, the media plays a very important role because it can impact society in an extreme-global way; generating new explicative interactive processes for people to be aware of the world events and situations. Nevertheless, it is important to determine that this interaction must be always critical, in order to take better advantage of all the contents and information found in this resource.

According to what has been explained previously, is where humanism can take into consideration the impact of communication means, social networks, and all about new technologies, to create the values and attitudes of our children, teenagers, and adults.

Palabras clave: Sociedad de Conocimiento, TIC, Educación Humanística, Sociedad de información.

Keywords: Information technology, knowledge society, Humanist educator, technological school.

Date of Sumisión: 02-07-2018

Date of aceptante: 18-07-2018

I. EDUCACIÓN HUMANISTA

El humanismo lo podemos definir como el respeto a las desigualdades personales y al entorno donde ellas se encuentran. Su objetivo habita en redimir valores de respeto, solidaridad, libertad, responsabilidad y tolerancia, en una sociedad donde la tecnología y la competitividad juegan un papel importante.

Por tal efecto es importante mencionar “...el Renacimiento es un proceso que se verifica en Europa en el siglo XIV, y se manifiesta en primer lugar en el Sur. El Renacimiento es una nueva actitud vital frente al mundo, a la vida, a la sociedad y a la cultura.” (Educación y humanismo. (2013)

Asimismo, “...la época de esplendor humanístico se ubica en Francia en el siglo XVI. Como en Alemania e Italia, la imitación de los clásicos, el culto a las lenguas muertas, el estudio de los manuscritos

antiguos, la edición de las obras maestras de la literatura greco-latina, constituyen las actividades por excelencia de los eruditos”. (Educación y humanismo. (2013)

El humanismo es, o debería ser una cualidad inherente a todo ser humano. Las condicionantes orgánicas, asociadas a la consciencia y voluntad de pertenencia a un género que se ha diferenciado básicamente por su cabida de cambiar los ecosistemas para conseguir los satisfactores para una vida plena, corresponderían estar manifiestas en cada una y en todas nuestras acciones, no obstante, esto no ha pasado así. En los últimos años la condición de humano y la tipificación con el género, han quedado sometidas a otras normas de pensamiento, a dispensar otros detalles relacionados con la convivencia humana, en las que se desaprovecha el sentido de pertenencia a una idéntica especie conllevando el espacio y el tiempo. En la práctica la conducta humana parece objetar esa declaración y entorpece esa convicción de humanismo en la era de la sociedad digital. Somos seres humanos formando otros seres humanos en busca de una convivencia entre integrantes del género actual.

El humanismo de hoy, en día debe de hacer caer la balanza en el sector educativo buscando originar el desarrollo de las ciencias y el arte (orientadas como factores de transformación social), echando en éstas la idea de una sociedad completada por fabricantes, vendedores y consumidores en general.

Igualmente, esta corriente, requiere un replanteamiento de las disposiciones del Estado, el cual corresponderá previendo e implantar modificaciones educativas que manifiesten a las exigencias y retos de un Mundo globalizado.

En la era de la información los medios de comunicación presentan un nivel de importancia determinante, ya que intervienen de forma profunda a la sociedad actual y plantean nuevos métodos de interacción explicativa para conocer los acontecimientos del Mundo que nos rodea. No obstante, es significativo señalar que este contenido de interacción debe plasmarse de una forma crítica para obtener así un sobresaliente aprovechamiento del comprendido o contenidos de la información.

Por ende, el humanismo logrará fructificar el impacto de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías para la clasificación de los valores y actitudes de nuestros educandos.

Según Jenkins, H. (2008), la era de las tecnologías de información ha estimulado cambios fundamentales en siete ámbitos definidos:

” 1. La revolución tecnológica. Para ponerlo en términos de Nicolás Negroponte, se trata de la transformación de átomos en bites. Todos los medios convergen en una tecnología única con enormes potencialidades transformadoras y gran capacidad de almacenamiento.

“2. La revolución social. Surgen nuevas formas de comunidad en respuesta al colapso de las instituciones tradicionales, a la creciente movilidad de la vida moderna (como en los argumentos sobre La comunidad virtual de Howard Rheinholt), y al desarrollo de nuevas formas de identidad, mientras logramos construir personas libres de determinaciones biológicas (como plantean los escritos de Sherry Turkle o Donna Haraway).

“3. La revolución cultural. Se desarrollan nuevas posibilidades de una libre circulación de las ideas en un espacio virtual donde el guardián tradicional del poder ya no tiene alcance, gracias a los medios personalizados que rompen con la centralización y la ‘tecnología de los tiranos’ (como en George Gilder).

“4. La revolución intelectual. Se transforma la enseñanza con la creación de ambientes centrados en el estudiante (Seymour Papert).

“5. La revolución política. Se crean nuevas formas democráticas de participación basadas en los recursos de los medios tecnológicos interactivos (Laurence Grossman).

“6. La revolución global. Ante el derrumbe de las fronteras entre las culturas y la derrota del discurso ideológico del modelo moderno de Estado-nación crece el potencial comunicativo de los medios digitales. (Como en la Declaración de Independencia en el Ciberespacio de John Perry Barlow).

“7. La revolución económica. Avanza el cambio hacia formas de empleo e intercambio basados en el hogar. Y crece una economía donde los comercios pequeños compiten con las grandes corporaciones a través del comercio electrónico, un terreno que se caracteriza por tener menos obstáculos para ingresar al mercado”.

Entre los efectos ansiados se encuentra la siempre ambicionada búsqueda de comunicación universal para sembrar la paz y el entendimiento. El desarrollo de las tecnologías de comunicación e información que nos incita a referirnos a la sociedad del conocimiento o de la información como marco global del tratar humano. Este constante desarrollo de información origina grandes permutas organizacionales en incomparables niveles. El adelanto tecnológico en este sentido ha logrado el anhelo del siglo XIX de poseer con la mayor información viable para remediar los problemas sociales, económicos, culturales, políticos.

Humanismo y tecnología en la sociedad del conocimiento

Desde la historia de la educación se puede ratificar cómo, a lo extenso del siglo XX, han sido invariables las aseveraciones “educar para la sociedad”, “educar para la inserción laboral”, “educar para el desarrollo económico” y otras equivalentes que se dicen, entre las cuales podemos citar el informe “Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad” (CEPAL-UNESCO, 1992). Tales fines otorgados, a veces de forma incondicional, al sumario educativo hacen que reflexionemos la educación solo como un anómalo social o con representación instrumental y juzgan abandonar la centralidad del ser humano en la formación.

En el marco de la VIII Conferencia Iberoamericana de Educación (Sintra, Portugal, 1998), ante la certeza de que la globalización envuelve oportunidades y peligros para la sociedad y al individuo, se plantea recuperar el papel del ser humano como representante principal del sumario educativo; de la misma forma el Pronunciamiento Latinoamericano al referir a la necesidad de más y superior educación consume que a pesar de las innovaciones educativas realizadas en la región, las consecuencias no son notorios en el ámbito de la formación integral de las personas adonde los mismos no se evalúan por el número de años de estudio o de certificados, en cambio se miden por el grado evidentemente de asimilado intelectual, moral social, y afectivo.

El Humanismo y tecnología en la sociedad del conocimiento es el resultado de una analogía inédita entre nuestra complicada representación cultural y una destreza que se ha evolucionado en un marco de desociabilidad sin antecedentes. Esta tendencia es reciente por el hecho de que redistribuye las concepciones y los objetos, así como las experiencias asociadas a ellos, en un ambiente virtual.

De la misma forma que los 3 humanismos determinados por Lévi-Strauss, el humanismo digital existe unido a un descubrimiento de primera categoría que ha iniciado múltiples áreas de investigación: con relación a nuevas tecnologías, en donde las mismas transforman absolutamente las condiciones socioculturales fundadas.

A pesar de sus elementos económicos y técnicos, que hay que inspeccionar y controlar continuamente, en el marco de las TIC, las cuales están a punto de tornar una cultura en cuanto cambian nuestro modo de reflexionar las relaciones, los objetos, los valores, e introducen nuevas apariencias en el campo de la diligencia humana. Las experiencias culturales como la escritura, la comunicación y la lectura, están, experimentando perpetuas transformaciones desde el nacimiento de las TIC.

Así como el humanismo es una antigua proposición y, de la misma forma, es una idea eternamente nueva que convenimos reinventar infatigablemente. El proyecto humanista está apuntado en nuestra historia desde la Antigüedad y, sin embargo, en cada período resplandece con una nueva luminosidad. En los inicios del tercer milenio, el vocablo ya no consiguiera portador de los idénticos significados que, en épocas del Renacimiento, donde fue recalado en torno a la figura del dueño de sí, hombre ideal, y amo del Universo. De la misma forma estas significaciones que le concedieron los filósofos de la época y que, pese a los deseos universalistas de éstos, persistieron confinadas a una visión europea centrada del mundo.

En el siglo XXI, el respeto a la diversidad culturales un componente fundamental del humanismo y establece su unidad vital en la era de la globalización. Ninguna cultura posee el privilegio de lo universal y cada una de ellas consigue contribuir al fortalecimiento de nuestros valores comunes. Las inestabilidades ecológicas, las crisis económicas, que plantean las nuevas tecnologías digitales que componen desafíos que demandan réplicas establecidas. El humanismo que surge hoy día debe aprovechar de marco de las reflexiones frecuentes sobre problemas que perturban al mundo entero.

Según Castells, Manuel (1999): “El humanismo tal como surgió en el Renacimiento, de la fusión entre un pensamiento griego vivificado y la afirmación de la primacía del hombre en la Tierra, erigió al ser humano en ser distinto del resto de la naturaleza: un ser aparte y dominador. Esta visión no sólo prevaleció, sino que se vio reforzada por la omnipotencia del hombre y las transformaciones que éste operó en la naturaleza.”

Hoy en día en la sociedad del conocimiento, el peso a gran nivel de la violencia ha sido facilitado por el conocimiento científico, así como por algunos procedimientos tecnológicos, dando como consecuencia de lo que autores como Javier Echeverría han llamado la “tecnociencia” (Echeverría 2003). Sin duda alguna el paradigma humanista contribuye a que los medios de comunicación y la tecnología educativa se declamen para la distribución de los valores y actitudes de nuestros niños e jóvenes. Hoy por hoy en la actualidad, el primordial marco de referencia son los medios de comunicación que se consienten como historiadores del instante y surgen como figuras de explicación indispensables para conocer y comprender lo que está aconteciendo dentro y fuera del ambiente cultural.

Las tecnologías de la información están causando un permuta importante, no sólo en nuestras tareas cotidianas, sino también en nuestra forma de ser, pensar y actuar como seres humanos. Estamos presenciando a nuevas formas figuradas de como ver la realidad. Hay una correspondencia profunda y bilateral entre hombre y naturaleza; tecnología y sociedad. Podemos criticar, y asumir una actitud crítica frente a esta problemática, aunque es difícil hacerle frente, detener este proceso. El hombre desarrolla la técnica y la técnica recrea asimismo el ser humano, en una relación o interacción recíproca. Muchas veces esa relación se origina como

paradójica y ambivalente. Por ende, ¿Puede considerarse que la revolución tecnológica conlleva una revolución del contenido de la información y de la comunicación de la misma extensión?

Las relaciones en el pasado han estado determinadas por la inexperience y falta de creencia del otro, de su cultura y formas de construir lo humano. En el ciberespacio las culturas de la humanidad se van acercando cada vez más, superan el desconocimiento y consecuente ignorancia del otro, la identidad del otro es aceptada, se entra en diálogo constructivo, se generan sinergias, encuentros en las diferencias. Esto es un punto de partida, al menos supuestamente, para la reconstrucción de un mundo mejor.

La Globalización está fraccionando al mundo, con la ayuda coautor del comercio y de las Nuevas tecnologías en dos humanidades: la que goza de la globalización y alaba sus ceremonias de abundancia y prosperidad en las llamadas "consumismo", y la que sufre y sufre la globalización: los pobres, excluidos, marginados, sin duda alguna una gran cantidad de habitantes del planeta.

La verdadera innovación

La tecnología moderna posee espacios económicos y políticas, no sólo porque esta sea utilizada por grupos sociales determinados, sino porque ha sido instituida y estructurada por las necesidades políticas o económicas de grupos o naciones determinadas. Cuántas veces las innovaciones tecnológicas no han sido implantadas en respuesta a un contexto político práctico: como el autoritario de ganar una batalla o una guerra.

Hoy en día los bloques del poder en los países con compromiso en la producción de tecnología (capitalistas, comunistas, entre otros), establecen en buena medida el uso, los objetivos y la estructura exactos de la tecnología. La ética compone el cimiento y la orientación de toda sabiduría práctica, porque ella misma no es un artefacto de regulaciones constrictivas, sino el saber para la vida, que sólo puede obtenerse por medio del logro emprendedor de una vida íntegra. La confianza basada en la veracidad, es el límite que ninguna corporación ha de traspassar, porque entonces se haría internamente vulnerable.

El sentido fundamental, del elemento de progreso debe ser el mejoramiento de la calidad de vida sobre el planeta: éste es el único discurso humanista posible. Las ideas de desarrollo o las estrategias nacen al contexto de este fin. El objetivo de nuestras sociedades, contenidas la ciencia y la tecnología, deben valorarse en la complacencia que generan en los individuos.

Un elemento de progreso no determinista, siempre contenido por la amenaza de la incertidumbre, en el nuevo contexto histórico traza varias cuestiones concluyentes en los que la ciencia y la tecnología logran interponerse y en los que, de manera consciente, la humanidad debe esbozar una agenda minúscula: acciones tales como paz, desarrollo económico y social y disminución de la pobreza; equilibrio ecológico, y desarrollo educativo y cultural son esenciales.

Las tecnologías de la información y de la comunicación son el trampolín principal de metamorfosis sin antecedentes en el mundo contemporáneo. En consecuencia, ninguna otra tecnología causó tan grandes transformaciones en la cultura, en la sociedad, y en la economía. La sociedad actual viene trastornando significativamente los modelos de entretenerse, de comunicarse, de trabajar, de socializarse, sobre la base de la propagación y uso de las TIC a nivel global. Es mundialmente reconocido que las TIC son responsables de un aumento en la productividad, anteriormente inconcebibles, en las más cambiadas secciones de la actividad empresarial, así como su aporte en la economía de la innovación y el conocimiento.

La era del conocimiento, de la que todos los historiadores sociales y económicos conferencian, personifica potencialmente una gran oportunidad para la educación. En efecto, la educación es desde hace siglos una institución sustancialmente encaminada a la "gestión del conocimiento". En donde sus más importantes agentes –formador– son por axioma los trabajadores del conocimiento. Los sujetos del aprendizaje –educandos– son individuos en formación que se hallan dedicados a la tarea de formarse, y de aprender. Es aquí donde las nuevas tecnologías vienen a revolucionar además las percepciones del espacio y tiempo; a su vez, herramientas como el Internet, donde se destacan las redes sociales, desencadenan ondas de encuentro en el modo como las personas interactúan entre sí a un nivel sustancial.

En la actualidad preexiste una afirmación del papel central que la educación juega en los procesos de desarrollo. Este rol pertenece con la capacidad de nuestros países para enfrentar los desafíos trazados por la revuelta científico-tecnológica, para colocar al día con la metamorfosis productiva que dicha revolución envuelve, para solucionar problemas sociales y para fortalecer sus sistemas democráticos. En el marco de una conceptualización más complicada sobre el desarrollo que se ha aparecido expresando, la educación deja de ser entendida como 'consecuencia' del desarrollo económico para ser forjada como una de los orígenes del desarrollo que impacta tanto en sus aspectos políticos y sociales, como en aquellos rigurosamente económicos. Por ende, se establece una predisposición en la región a reflexionar que la educación compone un elemento concluyente para el desarrollo, ilustrado como un sumario de metamorfosis complejo y multidimensional.

Hoy en día coexiste un asentimiento en que la educación, debe de cambiar y adaptarse a las necesidades de la sociedad. Este asentimiento, orientado por la necesidad de perfeccionar la calidad y equidad de la educación, (Hopenhayn, 2003, p. 8). Lo menciona de la siguiente forma; “es amplio y nutre muchas de las reformas a los sistemas educacionales que casi todos los gobiernos emprenden a lo largo de una década. Si bien los contenidos y orientaciones de ellas no son homogéneos entre los países, existe un sustrato común de coincidencia. Este sustrato incluye: replantearse el rol del Estado en la provisión de educación y conocimiento, desarrollar mecanismos de monitoreo y evaluación periódica del progreso en el aprendizaje, reformular los mecanismos de financiamiento del sistema educacional, reformar los contenidos y prácticas pedagógicas en función de los nuevos soportes del conocimiento y los cambios en el mundo del trabajo, repensar el papel y la formación de los docentes, e introducir en las escuelas las nuevas tecnologías de información y conocimiento...”

En el entendimiento de la educación como principio del desarrollo, esta se enfrenta a nuevos desafíos: entre otros, difundir y modernizar permanentemente el conocimiento, facilitar acceso universal a la información y iniciar la comunicación entre grupos sociales e individuos. Las estrategias educacionales que en la agregación de las TIC a la educación, y su manejo efectivo, así mismo en las metodologías de enseñanza-aprendizaje como en la distribución de la labor académica, son una manera de brindar réplica a estos desafíos. Por lo tanto, no son una escueta moda o una simple sofisticación, sino que manifiestan a las necesidades de desarrollo de nuestra sociedad y de introducción en el mundo globalizado.

Conclusiones finales

El adelanto de una sociedad no simboliza la tecnología de punta y competitividad. Por el contrario, el progreso debe de ser, el bienestar y el desarrollo del sujeto y de la sociedad misma. El paradigma humanista es un enfoque antagónico a la ideológica que imagina al hombre como un consumidor, y fabricante.

Los medios de comunicación juegan un rol determinante en la sociedad del conocimiento, en donde se formulan nuevos procesos de interacción informativa para conocer los hechos del Mundo que nos encierra. Por lo tanto, el humanismo debe sacar provecho a la huella de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías para la clasificación de los valores y actitudes de nuestros niños, jóvenes y adultos.

Conseguir cambios medulares en el paradigma educativo, lo que debe consentir hacer frente a las nuevas peticiones sociales, supone necesariamente que las nuevas tecnologías sean capaces de auxiliar en la obtención de uno de los primordiales objetivos de la educación: el desarrollo de los alumnos y su formación moral. La investigación de una nueva etapa de re-encamionamiento social y educativo difícilmente será viable si las TIC permanecen siendo instrumentos de técnicas orientadas únicamente a la ganancia y transmisión de conocimientos, pero incompetentes de participar en los objetivos sociales y morales que hostigan la educación y la sociedad.

Teniendo en cuenta las alusiones históricas a la hora de relacionar todos los factores, se puede hallar ya un orientado enfoque para examinar la correspondencia entre la utilización de la tecnología y el desarrollo de las estrategias de aprendizaje. Por un lado, es posible aseverar que, intrínsecamente de estos entornos virtuales de aprendizaje, las TIC se logran reflexionar pujan herramientas colaborativas, ya que consienten crear espacios convenientes para la interacción y el intercambio, benefician la postura en práctica de bienes como la solidaridad y originan nuevas estrategias de comunicación, de colaboración y de diálogo. Si el humanismo se pensó que fuera la base del sueño igualitario, el capitalismo ha provocado las desigualdades a un nivel tal que la ilusión de vida de los individuos se modifica en función de su nivel de ingresos.

El desafío para el nuevo humanismo será suministrar a cada educando una educación de calidad, sin atender a juicios de raza, o estatus social. El “desbordamiento” ofrecido por el capitalismo no aparecerá ya del mercado industrial, más bien saldrá del movimiento empujado por la educación. Sin duda alguna el objetivo de este sumario será la composición de todas las culturas del mundo manipulando todas las sistemáticas disponibles intrínsecamente de una red global. El espacio heterogéneo de la cultura de las tecnologías de información y comunicación compone una nueva forma de convivir, con sus novedades, mitos, y materializa el sueño de la población mundial. El humanismo digital es una forma de concebir este acontecimiento en realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1]. Castells, Manuel (1999): La era de la información: Economía, sociedad y cultura, vol. 1, La sociedad red, México, Siglo XXI.
- [2]. Cepal-Unesco (1992). Educación y conocimiento ejes de transformación productiva con equidad. Santiago de Chile: CEPAL-UNESCO.
- [3]. ECHEVERRÍA, Javier (2003): La Revolución Tecnocientífica, Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- [4]. Educación y humanismo. (2013). Universidad Nacional de Costa Rica, Escuela de Filosofía.
- [5]. Escamilla, J. (2005) Selección y Uso de Tecnología Educativa (3ª. ed.). México: Trillas: ITESM, universidad Virtual.

- [6]. Hopenhayn, Martin (2003), “Educación, comunicación y cultura en la sociedad de la información: una perspectiva latinoamericana”, Serie Informes y Estudios Especiales, N° 12, CEPAL.
- [7]. Jenkins, H. (2008), La cultura de la convergencia de los medios de comunicación, Barcelona, Paidós.
- [8]. Sciences Humaines 2008 "Comprendre Claude Lévi-Strauss", Sciences Humaines, n° 8, hors-sériespecial, et Le Courrier de l'UNESCO. En Internet: http://www.scienceshumaines.com/comprendre-claude-levi-strauss_fr_329.htm
- [9]. Conferencia Iberoamericana de Educación. Declaración de Sintra. Sintra, Portugal, 1998. Disponible en: www.oei.es/viiiicie.htm. Acceso en: marzo 2016

IOSR Journal of Humanities and Social Science (IOSR-JHSS) is UGC approved Journal with Sl. No. 5070, Journal no. 49323.

A. HADDACH An Overview of Methodologies for Evaluating Global Performance of Supply Chains.” IOSR Journal Of Humanities And Social Science (IOSR-JHSS). vol. 23 no. 07, 2018, pp. 25-30